



La Sorpresa De Existir

Por VÍCTOR FRANZANI

"Nuestra vida empieza por ser la perpetua sorpresa de existir", expresó Ortega y Gasset en su ensayo "Qué es la filosofía" (Revista de Occidente). Para dicho planteamiento, quien está más cerca de ir "descubriendo" tal sorpresa con sus resultados es el poeta. Muestra de ello, entre varios, dos magníficos botones nacionales. Los glosaremos brevemente.

"LOS PIES EN LA TIERRA", poemas de Emma Jauch (Ediciones Rondas, Barcelona, 1978). Profesora-pintora-poeta, es nuestra excelente colega y antigua amiga. Muchos lustros que no la veo; desde Buenos Aires, recién casada con el gran pintor y apreciado amigo, Pedro Omos, en cuya casa recibí cariñosa atención en muy chilenos almuerzos. Algún día haré la crónica de esos recuerdos. Ahora, vamos al centro de sus estrofas, porque la de Emma Jauch es una poesía medular. Tras su visión está el acontecer —material y espiritual— de cuanto la circunda. Escribe con justeza de lenguaje, dando el "color" de cada elemento que canta. Pareciera que sus versos, más que con lápiz, los traza con vigoroso pincel. "La temática de la mayor parte de los poemas se basa en las cosas sencillas, familiares. Una flor, una planta, un pájaro, la pobre huerta, el granero, la lluvia, todo lo asequible para las pupilas motiva un poema". Es parte del certero juicio del crítico español, José Jurado Morales, su prologuista. "Quiero mirar el mundo/ lentamente/ sin prisa./ ... De aquí,/ desde la puerta de mi casa... (sin prisa, pág. 28), nos dice la poetisa, y con una exacta calma logró captarlo y entregarnos esta policromía luminosa que es su libro, aderezado por las acertadas ilustraciones de Pedro Omos. Por la diversidad de esta auténtica creación, Emma, está con los pies en la tierra, en el cielo y en todo lugar.

Veamos el otro contacto de vida y poesía. Ante todo, gracias a un nuevo adierto del directorio de la SECh, que con sapiencia profesional preside Luis Sánchez Latorre (y que está logrando una activa defensa de los derechos totales del escritor), se reanuda el "Concurso Literario Nacional Alerce". El certamen de 1978, patrocinado por el Comité Nacional de Recreación, lo ganó en poesía Edmundo Herrera. El libro acaba de aparecer: "MANZANAS Y CEREMONIAS" (Ediciones SECh, 1979). Los 64 poemas del volumen tienen un común denominador: dominio del poeta en su dichoso oficio. En títulos anteriores, Edmundo Herrera ya había mostrado la sólida vibración de su tiempo lírico. Conocedor del día y de la noche, del paisaje esplendente y de la tierra aboñada, de placeres y dolores, toda la gama del paso del ser tiene en él su estricto sitio. En "Manzanas y ceremonias" iniciamos un viaje por amplias geografías, propias y ajenas, impregnándonos de los más variados ámbitos de la humanidad, pero el poeta "no se aparta de la carga terrena, canta con maestría a través de una construcción armónica... Logra como consecuencia una atmósfera de apetencias reales", según afirma —y lo suscribimos— nuestra querida amiga la poetisa Delia Domínguez, en su comentario de la contraportada.

Bien. Y como todo llega a su fin, en las postrimerías del libro, nuestra poeta dice: "Vendrá la niebla, pequeña paloma,/ acudirá la sombra a nuestros rostros/ y no encontraremos el paraíso perdido" ("Paraíso perdido", pág. 94). Ojalá esté muy lejano el día de esa niebla; la cierta es que —por vida y voz legítimas— la sombra del olvido no la cubrirá. Siempre se le encontrará palpitante en su obra.

La sorpresa de existir [artículo] Víctor Franzani.

AUTORÍA

Franzani, Víctor, 1916-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La sorpresa de existir [artículo]Víctor Franzani.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile